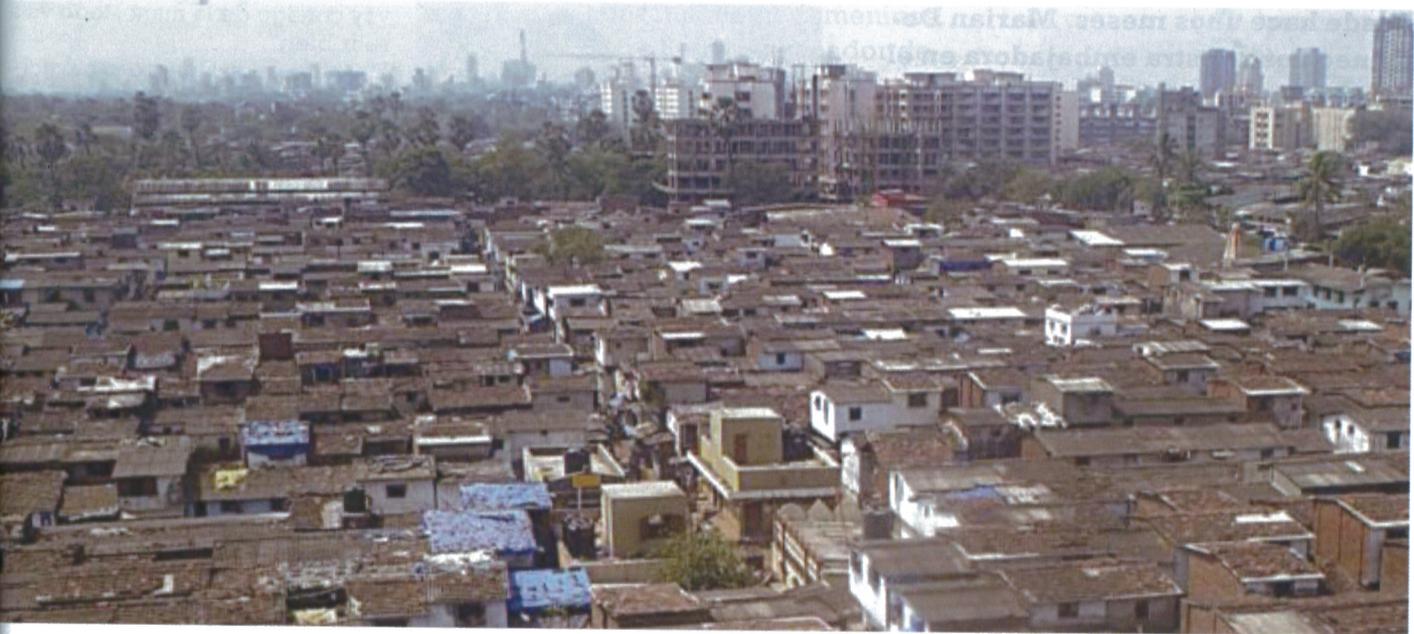


# Sonrisas de Bombay



sección para evitar los desalojos forzados.

Vivienda durable: una estructura permanente y segura en una zona que no sea peligrosa, protegiendo a sus habitantes contra condiciones climáticas adversas como lluvia, calor, frío o humedad.

Un espacio vital suficiente: no más de tres personas compartiendo una habitación.

Más de la mitad de la población de Bombay – esto es una de cada dos personas de la ciudad – vive en estas condiciones, lo cual lleva a una serie de problemas.

Por ejemplo, la falta de acceso a agua potable y a servicios de saneamiento hace que los menores que viven en slums corran un mayor riesgo de coger enfermedades, sufran de desnutrición y un mayor riesgo de muerte. Alrededor de 750 niños y niñas en Bombay mueren de hambre cada año. Y según un informe reciente de UNICEF, al menos una cuarta parte de niños menores de 5 años en ciudades en la India sufren de retraso en el crecimiento, indicando que en algún momento han sufrido de desnutrición.

Cloacas abiertas, la falta de higiene y servicios higiénicos insuficientes facilitan la transmisión de enfermedades, incluyendo neumonía y diarrea, las dos principales causas de mortalidad de niños menores de cinco años en el mundo. El sarampión, la tuberculosis y otras enfermedades que se pueden evitar con vacunas también son más frecuentes en estas zonas, donde la densidad de población es alta y los niveles de inmunización son bajos.

Además de otros peligros, los habitantes de slums con frecuencia se enfrentan la amenaza de desalojo. Los desalojos y demoliciones a menudo se dan sin previo aviso ni indemnización. En Bombay, por ejemplo, los residentes de los slums de Santacruz y Andheri se han enfrentado al gobierno y a los

promotores, para evitar la demolición de sus hogares que se quiere llevar a cabo como parte del proyecto de remodelación del aeropuerto. Incluso dentro del Plan de Rehabilitación de Slums, que ofrece a los residentes de los slums la opción a una vivienda legal, está plagado de problemas y a menudo desplaza a los residentes y los recoloca en distintos lugares, destruyendo redes de apoyo muy arraigadas.

La ironía es que Bombay no sería capaz de funcionar sin la gente a la que margina. Los residentes de los slums proporcionan a la ciudad un servicio esencial: el trabajo. Algunos de ellos trabajan en empleos organizados, mientras que algunos pasan completamente desapercibidos, pero son los trabajadores de las fábricas, los vendedores callejeros, los conductores de coches y taxistas, los propietarios de puestos de comida, los trabajadores de tareas domésticas, los que hacen que esta ciudad gigantesca se mueva.

Sin embargo, no dejamos espacio para ellos.

Fuentes: Censo de la India 2011, El Estado de los Niños del Mundo 2012: Niños en un Mundo Urbano (UNICEF)